

Dios y lo Humano



Breve explicación

Voy a hablar de Dios. Muchos ya lo han hecho, precisamente desde el principio de los tiempos, pues el ser humano siempre ha creído en un ente superior. Pero yo voy a mostrar una imagen de Dios más cercana a la realidad. Ahora, seguro que algunos pensarán que estoy presumiendo. Pues para éstos, diré que imaginar un Dios superior a un Jehová, cruel y vengativo, o a ese otro que favorece guerras de religión, o aquel que autoriza la tortura, o ese de más allá, que especula con bienes inmuebles y hasta domina un inmenso capital, no es nada difícil. Como puede ver el lector, encontrar una imagen de Dios superior a ésta, no es vanidad, es un acto de equidad. El Dios del que voy a escribir, no puedo asegurar, sea una imagen nítida de la realidad, pero, está más cerca de la Verdad. Si ahora alguien se pregunta por qué, le diré, que este, mi Dios, une con el amor, en vez de desunir con el odio, favorece el progreso espiritual, en vez de aturdir, no especula con el dinero, como el Vaticano, da libertad y plena responsabilidad a los humanos, cosa que no hace el dios de Mahoma, y sobre todo, coloca en una posición insostenible a todos los escépticos, que ya no podrán esgrimir su tan manida frase de: Si Dios existe porque consiente esto o aquello otro. Después de esto, creo que tengo derecho a hablaros de mi Dios.

La imagen de Dios que nos han inculcado

Al leer el libro que nos han dicho sagrado, que es la Biblia. Si somos capaces de pensar por nuestra cuenta, nos encontramos con un Dios vengativo, cruel, y con muy

malas artes. Dios no es así, la ignorancia del hombre nos lo ha presentado así. Luego vemos cómo las religiones una vez establecidas, son seguidas al pie de la letra, dificultando la tarea de los reformadores. Y no sólo reformadores, todos aquellos que traían algo nuevo, tenían previamente que enfrentarse a lo antiguo, a lo consolidado, encontrando dificultades sin número, y muchas veces la tortura y la muerte. ¿Dios quería estas cosas?. ¿Por qué se reforma algo, si se supone que es verídico por ser de Dios?. Los cultos religiosos pueden ser peligrosos para otras personas con ideas diferentes, sólo tenemos que fijarnos en la historia. ¿Quería Dios que los hombres se matasen en su nombre?. Los que llevan la “palabra de Dios” llegaron a todas partes en su momento histórico y no se detuvieron ante el atropello y la espoliación de bienes materiales, tal y como hicieron las religiones Cristiana y Musulmana al extenderse por el mundo. ¿Quería Dios que sus portavoces se hicieran ricos?. Con la palabra de Dios se puede decretar cualquier mandamiento, también formar en la mente de los que todo lo creen, un Dios que te vigila y que va siempre detrás de ti sin quitarte ojo, y que premia y castiga. ¿Acaso Dios no tiene otras cosas que hacer que premiar o castigar, como hacen los padres humanos con sus hijos humanos?.

Los musulmanes tienen un Dios que lo hace todo, excepto lo malo, esto lo hace sólo el hombre. Si todo es en función de Dios, excepto lo malo, qué queda para el ser humano, ¿es entonces responsable de sus actos?.

Cual es este Dios que sostiene la Santa Inquisición, donde las torturas más atroces se hacían en su nombre.

Por suerte las culturas orientales no tuvieron un Dios único que siendo tan celoso sólo aceptase culto a su ser. ¿Cómo puede existir un Dios celoso?. Si Dios es sólo uno, no puede tener celos de otro, pues no hay otro, y si por el contrario existen los Dioses, a parte de un Dios único, no es posible que estos Dioses sientan envidia de otros como ellos, eso de la envidia es muy humano y no una faceta divina. Ahora podríamos preguntarnos: ¿Por qué hablan los humanos por boca de Dios si dicen y hacen luego tantas atrocidades y estupideces?.

El Por qué

Profetas, santos y sabios, pudieron en su momento sentir a Dios y comunicar al ser humano su mensaje, pero, los que vinieron después ya no estaban a la altura, aunque siguieron manteniendo la idea de llevar la palabra de Dios, y como la palabra de Dios abría todas las puertas, la tentación del poder hizo que entre el hombre y la divinidad se

instalaran cómodamente los intermediarios. En el transcurrir del tiempo, la palabra de Dios fue cada vez más propensa a favorecer a quienes decían hablar por mandato Divino, que por cierto, ya es suficiente engreimiento como para creer que de verdad estas personas buscan el bienestar de los demás. Estos portavoces, que no usan la palabra de Dios, sino la suya propia, fueron los responsables de incitar a la creación de las llamadas Santa Cruzadas. Todos sabemos que la finalidad real de estas cruzadas no fue otra que la de anexionarse territorios y con ello, mayor poder y riqueza. Así que, estos intermediarios no dudaron en utilizar el nombre de la divinidad para enriquecerse. Incluso en nuestros días, es curioso asistir a una misa y encontramos con que un sacerdote nos dice constantemente lo que Dios quiere de nosotros. ¿Cómo puede un ser humano con todas sus imperfecciones traducir el pensamiento de Dios, todos los días y a cualquier hora?. ¿Cuándo admitirán que son ideas suyas, y dejarán ya de utilizar el nombre de Dios?. Sin duda, porque entonces no le harían caso. Incluso los denominados libros sagrados, han sido traducidos tantas veces, que han perdido parte de su autenticidad. También es cierto, que los intermediarios, han seleccionado lo que les interesaba, dejando por herejía o por apócrifos toda idea que les quitase a ellos el poder. En esta visión de Dios, que nos han transmitido, podemos encontrar a personas que se creen que Dios no hace otra cosa que vigilar, premiar y castigar. Este es un buen mecanismo para controlar a los creyentes, desde las atalayas de poder de los intermediarios. Otro mecanismo de control, quizá el más poderoso, sea presentarnos en imagen y escultura la crucifixión de JesuCristo. Es un acto desagradable presentar así al Mesías, y de muy mal gusto. ¿Por qué se hace?. Para mantener la idea de culpabilidad en el creyente, de esta forma tan rastrera la supuesta Santa Iglesia Cristiana, manipula los sentimientos y cuando la conciencia culpa, siempre habrá un intermediario dispuesto a aligerar esa conciencia. Como ven, es fácil crear complejo de culpa, luego la aparición del intermediario y después la liberación de esa culpa. Esto era muy ventajoso para la Iglesia, sobre todo si se disponía de dinero para las prebendas, donde se podía comprar una parcela de la conciencia e incluso del paraíso, todo era cuestión de dinero.

El hecho de crear un Dios que está a la expectativa, ha beneficiado la crítica de los escépticos, que dicen: Si Dios está siempre vigilante, por qué consiente la miseria, la injusticia, las catástrofes, y todo lo malo. A esto la Iglesia intenta responder, pero no logra ser convincente, y entonces se saca de la manga eso de tener fe, creer o no creer, pero claro, para el escéptico esto no sirve.

La Biblia nos muestra a un dios colérico, vengativo y partidista, y esto, no es ya cuestión de fe, sino de querer ver la verdad. Con menos evidencia sucede otro tanto en los evangelios, así nos encontramos con que Jesús refiriéndose a Pedro, le otorga las llaves de los templos, y poco después, le profetiza que le traicionará tres veces. Cualquiera que piense, se dará cuenta que nos es posible que Jesús otorgase el poder de tener las llaves, a alguien que sabe le iba a traicionar, aunque luego se arrepintiera.

La prueba de que se han manipulado los mensajes de dios y de Jesús, está en atribuirle a este unas palabras que más parecen venir del Diablo. Me estoy refiriendo a las frases: *Devolved bien por mal. Amar a los que os odian y ante la agresión poner la otra mejilla.* Si lo pensamos tranquilamente, estas palabras son las que diría el Diablo para proteger a su prole. Veamos que amar a los que nos odian, es lo mismo que premiar una mala acción. Si hiciéramos eso, lo primero que tendría que hacer esta sociedad es abrir todas las cárceles y dejar libres a sus presos. Cualquier padre que ama a sus hijos, no va a premiar con amor a éstos cuando hacen algo malo, les reprende, les hace ver que han hecho algo malo. Todas las conductas que consideramos malas, se perpetuarían, si en vez de repudiarlas, las premiásemos con nuestro amor. Esto es tan evidente que no hace falta seguir insistiendo. Lo que sí podemos añadir, es que no se debe odiar, puesto que esto, sí nos rebaja. Me he referido al nivel social, pero igual puedo decir que amar a los que nos odian, es lo mismo que amar los propios defectos, pues los defectos, nos hacen daño, son nuestros enemigos internos. Poner la otra mejilla, se puede hacer ante una persona conocida, que sabemos es buena persona, pero que a veces pierde el control y se excita, pero de ninguna manera podríamos poner la otra mejilla a una clase de persona que no tiene inconveniente en pasarnos por encima. Podemos poner la otra mejilla como hizo Ghandi, pero sin dar un paso atrás en nuestras convicciones. Si queremos que todo lo bello y bueno que hay en el hombre, progrese, no podemos devolver bien por mal, ni tampoco amar a los que nos odian, ni ponerles la otra mejilla. Ante los que nos odian, debemos mantenernos indiferentes, y en ningún caso odiar, pues seríamos como ellos. No podemos devolver bien por mal, porque esto sería premiar una mala acción, pero sí podemos ser indiferentes, sin devolver nosotros mal por mal. Y respecto a poner la otra mejilla, según con quien, indudablemente no podemos poner la otra mejilla porque tenemos una responsabilidad ante nuestro cuerpo, si queremos seguir en este mundo. Nuestro propio cuerpo tiene mecanismos de defensa, su sistema auto inmune, para no poner la otra mejilla a los virus y enfermedades de cualquier tipo. Para los que leen y no piensan, diré que si Dios ha creado nuestros

cuerpos y les ha dotado de un sistema de autoprotección, ¿por qué autoriza luego poner la otra mejilla?. En la frase no oponerse al mal, los cerriles se asientan cómodamente en su cobardía y en efecto, no se oponen al mal, y menos, claro, al suyo propio.

Son todas estas cosas, la presencia e los intermediarios, y de todos aquellos que decidieron dejar de pensar, las que han favorecido el aumento de escépticos.

Cientos de confesiones y millares de sectas, nos indican que los intermediarios no llevan la palabra de Dios, porque, que yo sepa, Dios no habla tanto, y si lo hubiera hecho sería exacto, y no dejaría incertidumbres y dudas que propiciarán la escisión de las creencias en nuevas formas. Si la Verdad es una, no puede haber tantas confesiones religiosas y tener todas ellas el patrimonio de la Verdad.

También los hay que creen en la existencia de un Dios para poder culparle de todo lo malo que sucede en el mundo y en su vida particular. Otros quieren que Dios exista para poder sentirse protegidos, pues aún no han madurado lo suficiente para dejar de ser niños.

Los musulmanes por su parte, han concebido un Dios que está en todas las acciones humanas, excepto las malas. Su frase preferida es: Sólo existe Alá y su voluntad lo rige todo. En una situación así, los escépticos les han hecho una crítica que no pueden solventar. Pues, si Dios dictamina las acciones de los humanos, éstos no pueden ser culpables de sus malos actos. O dicho con otras palabras, si el ser humano no es responsable directo de sus buenas acciones, tampoco lo es de las malas. O aún peor, si el ser humano sólo es responsable de sus malas acciones, y no de las buenas, el ser humano no valdría nada.

Yo que no soy escéptico, por eso escribo lo que están ahora leyendo, reconozco que los creyentes, demasiado creyentes, y el montaje de los intermediarios, han favorecido el escepticismo. Pero, eso se acabó. Ahora voy a exponer una imagen de Dios que el escéptico no va a poder criticar. Este concepto divino va a forzar al escéptico a definirse, ya no podrá argumentar a su favor en contra de la existencia de Dios, y por el contrario, se verá en la penosa situación de quitarse la máscara, pues, también es cierto, que muchos escépticos, sólo lo son en apariencia, en su interior creen en Dios, necesitan un Dios para culparle por lo que ellos no entienden y sobre todo, por las frustraciones de su propia vida.

Otra visión de Dios

En principio, debemos dejar claro que el monoteísmo en Occidente es lo más reciente, desde tiempo inmemorial el hombre ha concebido a los Dioses, y eso sí, entre ellos había uno que era el más poderoso. Más parece la idea de aceptar un solo Dios, el efecto de evitar las desigualdades entre culturas diferentes, pero la realidad histórica nos ha demostrado que el monoteísmo ha sido de lo más intransigente. Si nos fijamos en el ser humano y luego pensamos en un solo Dios, nos encontramos con un gran vacío, pues es mayor la diferencia entre un solo Dios y lo humano, que entre lo humano y un mosquito. Por la misma razón que no acepto un Universo gigantesco, pero vacío, a excepción de un solo planeta llamado Tierra, tengo que aceptar que entre lo humano y el Gran Dios, debe haber otras formas de vida. Pensar en entidades espirituales superiores a lo humano, no me cuesta trabajo, por lo tanto, lo hago, y creo que en el plan divino se incluye el progreso espiritual, es decir, que lo humano puede ascender hasta lo divino, si se lo propone.

Tal y como yo veo esto, los grados evolutivos son una realidad, que además da esperanza a todo lo humano para poder ascender en el nivel espiritual. ¿Qué otro sentido tendría venir a este mundo a sufrir, sino es para aprender?. En este punto todas las creencias religiosas están de acuerdo, venimos a aprender, unos le llaman liberación, otros buscar el nirvana el samadhi, la unidad o la bienaventuranza. Sólo son términos que nos indican una meta. Con esto no quiero decir que lo humano pueda llegar a ser lo mismo que el Profundo, o el Gran Dios, sólo digo que todo apunta a que la evolución espiritual es un hecho.

Resumiendo, diría que por encima de lo humano se encuentra lo divino, semi-dioses, dioses, grandes dioses, así hasta finalizar en el Dios Uno, el Profundo. La jerarquía espiritual es un hecho, y sus grados no están cerrados al esfuerzo de los que desean ascender. También existen niveles por debajo de lo humano.

Respecto al Profundo, creo que ya se hizo un intento de describirlo, (dentro de las posibilidades del lenguaje) y fue en el pueblo chino, a cargo de Lao Tsé. Sí me estoy refiriendo al Tao.

Según Lao Tsé, el Tao es: *Se le llama invisible porque no se le puede ver, imperceptible, porque no se le puede oír, impalpable porque no se le puede atrapar. En su altura no es luminoso, en sus partes bajas no es oscuro, en su infinitud no se le puede nombrar. Retornando a su ser, es la forma sin forma, la figura sin figura. Oscuro y luminoso, de frente no le ves la cabeza, por detrás, no le ves la espalda.*

Esta es la mayor aproximación a la idea que quiero exponer del Profundo. Es un Dios estático, no se mueve, porque evidentemente está en todas partes, aunque mejor sería decir que todas partes están en él. EL, es el Camino al que aluden sabios y santos, Camino de perfección. El ser humano da por hecho muchas cosas, entre ellas que en el acto de conocer sólo está la capacidad del que aprende, y si acaso, la de un maestro que nos enseña, olvidando que podemos conocer, porque hay algo que aprender. De nada sirve que tengamos ganas de asimilar algo, si desconocemos ese algo, o dicho de otra manera, no podemos conocer lo que no existe. Con esto dejo claro que el Profundo o el Camino, es Dios, y gracias a El se puede aprender, porque hay algo que aprender, conocerle, es aprender, conocerle, es liberarse y progresar en el desarrollo espiritual.

Aunque nos parezca de momento extraño, un Dios estático, si lo abarca todo, es como si fuera dinámico, y aunque El no va detrás de los seres humanos rogándoles que le acepten, sí está abierto a todos aquellos que quieran ir a su encuentro. No se niega a nadie. Sin hacer nada, el Profundo permite que le conozcan, y como para conocer hay que aprender, esto es ya el Camino, pues conocimiento y Dios son lo mismo. Dicho con otras palabras, si prescindimos de Dios también lo hacemos del conocimiento, y no habría desarrollo espiritual, todo sería fijo e inmóvil. Así que ya vemos, que algo estático es función de algo dinámico, como es el conocimiento en el ser humano y en todas las demás criaturas, ya sean sobrehumanas o subhumanas.

La Realidad de un Dios Estático

Conviene no confundir al Profundo, con los dioses. Jehová, Elohim y el Cristo, son nombres dados por lo humano, a entidades superiores, por eso, el hombre aún puede hacerse a la idea de estos dioses, cosa imposible si nos referimos al Profundo.

Ya me he referido en otras ocasiones a los escépticos. Con el concepto que aquí expongo, de un Dios estático, que no va a la persona, pero tampoco se niega a que la persona vaya a EL, nos encontramos con que la manida frase de los escépticos: Si Dios existe por qué permite tal o cual maldad, se viene abajo. Dios no se entromete en la vida humana, de esta manera deja plena responsabilidad al hombre, así, todo lo que éste haga de bueno, o malo, será gracias a su propio esfuerzo. De esta manera, El Profundo da un ejemplo de justicia, EL no interviene, pero deja que le conozcamos y le amemos. Como no participa directamente en el devenir humano, pero sí indirectamente, como ya hemos explicado, todos los Intermediarios están de más. Y para los escépticos, se puede decir que Dios es como el Sol, sale para todos, pero, si hay personas que se pasan la vida

metidos en cuevas, no es asunto de Dios. Ahora queda claro, que el ser humano debe aceptar su responsabilidad, y si el mundo va mal, indudablemente es por su culpa, y cuando va bien, será por su propia habilidad y sabiduría.

No son necesarios intermediarios para acercarnos al Profundo, EL siempre está ahí para todos. De esta manera, tan justa, todos aquellos que se lamentan de estar olvidados de Dios, deberán bajar del Olimpo de su egocentrismo y decidirse a ir en busca de la Verdad, que es tanto como decir, Dios.

Adolfo Cabañero